

Cecilia Gil Mariño, 2015.

El mercado del deseo.

Tango, cine y cultura de masas en la Argentina de los '30.

Buenos Aires: Teseo. 174 p.

3

De ágil lectura y fértil en consideraciones a la hora de pensar las industrias culturales, el trabajo de Gil Mariño constituye una versión de su tesis de la Maestría en Estudios de Teatro y Cine Latinoamericano y Argentino que viene a enriquecer los estudios sobre la industria del entretenimiento en la Argentina de los treinta. La autora explora la convergencia entre cine, radiofonía y publicaciones periódicas en la década de 1930, en tanto vehículos y actores de la construcción de una moderna identidad nacional de masas; construcción que parece tener a los medios no como comunicadores unidireccionales, sino como interlocutores de un público al que no se le adjudica el rol de mero consumidor de los contenidos vertidos en la gran pantalla y el éter: Gil Mariño muestra la manera en que, de la mano del crecimiento de la industria del entretenimiento, hace su entrada la perspectiva del ascenso social por nuevos canales –el ingreso al “*star system*” local y el reclutamiento de nuevas estrellas a través de los medios que las consagran–, alimentando un imaginario (a través de la exhibición de los deseables estilos de vida de las figuras célebres) como un horizonte alcanzable, en la carrera abierta al talento. En ese intercambio constructor de identidades, el tango tiene un protagonismo insoslayable: como tema y escenario de crecimiento, como vector de

modernización y como canal de ascenso social.

La obra está dividida en un prólogo, tres capítulos y un breve epílogo. En el *prólogo* la autora introduce al lector en la temática, a partir de observaciones sobre los públicos actuales y adelanta las líneas de indagación que estructuran la obra: explorando las representaciones del tango en el mundo del entretenimiento masivo se buscará echar luz sobre las construcciones identitarias de una idea moderna de la “argentinidad” y sobre las implicancias de ese género musical como pivote en la convergencia de diferentes industrias culturales en un conglomerado que enlaza el cine, la radiofonía y la industria editorial. Del balance que la autora realiza sobre la producción historiográfica, rescata para su análisis el concepto de *modernidad primitiva* de Florencia Garramuño para pensar el tango en la construcción de una identidad nacional *moderna*. Modernidad, cultura de masas y cultura de medios, identidad nacional constituyen los conceptos axiales del trabajo, con las referencias pertinentes a Raymond Williams, Matthew Karusch, Benedict Anderson y Beatriz Sarlo.

En lo que respecta a las fuentes, una selección de publicaciones periódicas estrechamente vinculadas a las industrias culturales en cuestión (por un lado, revistas de espectáculos dirigidas al gran pú-

blico y, por otro, aquellas que apuntaban al público especializado en la industria cinematográfica –exhibidores, críticos, productores, etc.–), obras cinematográficas y la legislación vigente son las vías de acceso elegidas para internarse en la temática.

El primer capítulo, titulado “*Detrás de cámara: Convergencias de medios y estrategias comerciales de la industria del cine argentino*”, devela el entramado de las industrias culturales argentinas en las décadas iniciales del siglo XX, con especial atención a la década de 1930, trazando paralelismos y diferencias con sus pares estadounidenses del rubro cinematográfico y radial, especialmente en dos puntos esenciales para el funcionamiento de ambas industrias: la circulación de artistas entre ambas ramas y la incidencia de la publicidad en el sostén económico de las productoras cinematográficas y emisoras. La convergencia de éstas y el mundo editorial (a través de las revistas dedicadas a las dos primeras) se hace visible a medida que la autora explora los modelos de negocio desarrollados por los empresarios locales pioneros. Asimismo, se develan las tensiones entre el sector privado y el estatal en torno a los contenidos de los productos de entretenimiento y el rol de los anunciantes como fuente de financiamiento de la industria. Las discusiones que enfrentan las lógicas empresariales y las preocupaciones del Estado a lo largo de la década son recogidas (y en ocasiones vehiculizadas) en las publicaciones periódicas dirigidas al público especializado y plasmadas en las ordenanzas municipales vigentes en la ciudad de Buenos Aires, que dan cuenta de las reticencias del gobierno conservador fren-

te a las imágenes de la argentinidad que retratan gran parte de las películas nacionales. Las medidas de intervención del Estado –revela el trabajo– se manifiestan en la censura de aquello que se exhibe en la pantalla, pero no incluyen una política sólida de incentivo o protección a la industria cinematográfica local, más allá de los tímidos estímulos económicos entregados en forma de premios a letristas y realizadores cuyas obras se ajustaran a los parámetros de higiene moral y respetabilidad definidos por el Estado. Se destaca, entonces, la indagación sobre el rol del Estado en la discusión por los contenidos de los filmes, donde los diversos significados de la identidad nacional no quedan fuera del debate.

Gil Mariño se detiene, asimismo, en la relevancia que tendrán las revistas dedicadas al mundo del espectáculo en el delineamiento de nuevos hábitos de consumo. El rol significativo en la formación de los oyentes - lectores - espectadores no se limitaría a poner al alcance de éstos información sobre las artistas, sino que aquellos serán llamados a participar de diferentes medidas, incluyendo los canales de diálogo indirecto que propone el mercado editorial (los espacios para cartas de lectores que ofrecen las revistas) y, de manera más proactiva, presentándose a audiciones que ofrecen la perspectiva de escapar del anonimato e integrarse al universo de las celebridades.

“*Argentinos e hispanohablantes: Tango y argentinidad en el mercado del cine regional*”, segundo capítulo de la obra, focaliza el complejo trayecto de las construcciones identitarias en torno al tango como expresión de la identidad nacio-

nal moderna, tanto para el público local como extranjero. De la mano de la consagración del tango en el exterior, su protagonismo en los filmes producidos en Estados Unidos para el mercado hispanoamericano es paralelo a su auge en la cinematografía nacional. Es concomitante el posicionamiento de la música ciudadana erigida en tema central de la trama de las películas nacionales, con el crecimiento de un *star system* autóctono en torno a las figuras que triunfan en la radio y en el cine: en su mayoría músicos de tango. Es a través del análisis de films escogidos, tanto de producción nacional como estadounidense, que la autora ejemplifica las variantes que pueblan el universo del tango en la gran pantalla. Y el esfuerzo de los estudios cinematográficos locales por desmarcarse de la versión hollywoodense transnacional del tango (mixtura que incluye elementos ajenos al tango y propios de otras naciones hispanohablantes), buscando destacar la autenticidad de la cinematografía nacional en su retrato de la música ciudadana.

“*Del arrabal y el cafetín a la broadcasting*”, tercer capítulo de la obra, explora las innovadoras vías de ascenso social que emergen al calor del crecimiento entrelazado del cine y la radiofonía nacional. Nuevos caminos abiertos al talento en el ámbito de la actuación cinematográfica y el radioteatro se perfilan como espacios laborales donde los espectadores pueden proyectarse hacia un estilo de vida cualitativamente diferente. En el análisis de Gil Mariño, la perspectiva sobre la ficción como un ámbito de escapismo toma un giro interesante: la oferta de *castings* y las búsquedas de talento hacen que las ex-

pectativas de ingresar al mundillo de las celebridades se vuelvan alcanzables. El ascenso al estrellato es promovido en las revistas dedicadas a dar visibilidad a los integrantes del *star system* nacional, que han hecho su carrera en la radio y en el cine. A través del análisis de películas escogidas, se evidencia el modo en que estas nuevas ambiciones de ascenso social, activadas por las audiciones radiales y el cinematógrafo, son a su vez recogidas por este último en tramas argumentales que escenifican las bambalinas de las emisoras y los sets de filmación, así como las peripecias de protagonistas en busca del estrellato en calidad de actores o de cantantes de tango. Al trasladar al guión el trasfondo de la industria del espectáculo, ésta se ha transformado en una vidriera que se exhibe a sí misma. Dicha industria, permeada por el tango en sus temas y protagonistas, se erige como ámbito heterodoxo, no tradicional de ascenso social, revestida, sin embargo, de una nueva respetabilidad que el mismo cine, a través de las historias que relata, ayuda a amplificar. En esa narrativa especular en la que la industria del entretenimiento se retrata a sí misma, la música ciudadana, otrora asociada a la marginalidad, adquiere entonces una connotación más positiva; ligada a la respetabilidad de la profesión de artista, se convierte en una promesa de movilidad social ascendente basada en el talento y, principalmente, en símbolo de la identidad nacional moderna y popular, consagrado en la industria cinematográfica exterior y local (buscando ésta última marcar la diferencia antes mencionada respecto a Hollywood en materia de autenticidad). Sin embargo, se advierte que

no debe exagerarse el alcance de la pátina de modernidad que acompaña al tango, reflejada en las tramas argumentales de numerosos filmes como conflicto generacional que parece oponer lo nuevo a lo caduco y prometer incluso novedosos espacios de inserción laboral para las mujeres. La autora señala con agudeza que las perspectivas modernizadoras y disruptivas del tango tienen sus límites o, por lo menos, sus ambigüedades: “se privilegiaron las imágenes de conciliación generacional a partir de las reglas genéricas que restableciesen el orden y la armonía. (...), el cine asimiló las transgresiones y rupturas, al mismo tiempo que las contuvo” (Gil Mariño 2015, pp. 154-155).

Un breve *epílogo* cierra un recorrido en el que la autora indaga con solven-

cia las diferentes aristas del mundo de las industrias culturales: prestando atención a las estrategias y los obstáculos de la iniciativa privada en materia de rentabilidad y acceso al financiamiento (mayormente proveniente de la publicidad) en un creciente mercado para el entretenimiento, la existencia de un elenco de celebridades compartido, aprovechado y alimentado por las emisoras y las productoras; revisando el papel del Estado frente al fenómeno; y deteniéndose en la dimensión simbólica, al explorar las definiciones de la argentinidad en clave de modernidad tejidas en torno al tango, en un ejercicio de reflexión que inspira sugerentes interrogantes sobre los dispositivos de comunicación masiva y los consumos culturales.

Ángeles Sisti
Universidad Nacional del Centro